En viaje

(El maximo de lectura por el minimo de precio)

Preparandose
para la pesca
en Angelmo

Pueblos y tradiciones de la región de Cauquenes

Por **P. Honorio Aguilera Ch.**

En los alrededores de Cauquenes viven vida apacible y esperanzada varios pueblos y caseríos, que tienen su historia y algunos su leyenda interesante. En no mucha extensión deseamos decir lo que sabemos de cada uno. Son esos pueblos y caseríos Chanco, Sauzal, Pelluhue, Curanipe, Coronel, Pocillas y Quella, en orden ascendente de importancia o valía.

Chanco es, sin duda alguna, el mayor y de más valer. Es actualmente capital del departamento de su nombre y tendrá unos dos mil habitantes. Dista de Cauquenes unos 45 kilómetros por un espléndido camino panorámico. La importancia de este pueblo estriba en sus campos productores de escogida lenteja, en las grandes plantaciones de pinos y en el santuario que ahí existe.

La región de Chanco, cuyo significado etimológico es "manantial de agua", figura ya con ese nombre en los tiempos de la Conquista, allá por el año de 1600. En los libros parroquiales de Cauquenes, figura el "asiento" de Chanco el año de 1742. Fué don Ambrosio O'Higgins quien fundó la "Villa de San Ambrosio de Chanco", el 2 de febrero de 1780. Levantó allí un pequeño fuerte, trazó las líneas de la población, dejó una reducida guarnición y se instalaron unos pocos habitantes.

A fines del siglo pasado y a principios del actual, Chanco estuvo amenazado de muerte por la arena del mar, que iba invadiendo ya sus calles de manera incontenible. Contratado por el Gobierno, el técnico alemán don Federico Albert comenzó a hacer inmensas plantaciones de pinos y eucaliptos para detener la arena. Esa fué la salvación de Chanco y también ha sido una fuente de riqueza y actividad.

El terremoto del 24 de enero de 1939 no hizo en Chanco los estragos que hizo en otras partes. Acaso por eso sigue conservando este pueblo su aspecto antiguo y colonial. Sin embargo, ha dado algunos pasos en el camino del progreso moderno y aspira a emparejar con las poblaciones centrales y mejor comunicadas con el resto del país.

* * *

Sauzal creemos que sigue en importancia a Chanco, entre los pueblos de los alrededores de Cauquenes. Dista también de la capital de Maule unos cuarenta y cinco kilómetros de regular camino. Esta población tendrá unos 500 habitantes y su plano es de líneas rectas. Al centro está la plaza, la que tiene al medio un enorme y frondoso pino centenario.

Poco a poco se fueron juntando las casas alrededor del antiguo "asiento misional" de Sauzal y en 1831 fué creada la parroquia y se estableció allí el primer cura, con lo que la villa tomó luego todos los aspectos de población. Por eso ese año se considera el de su fundación.

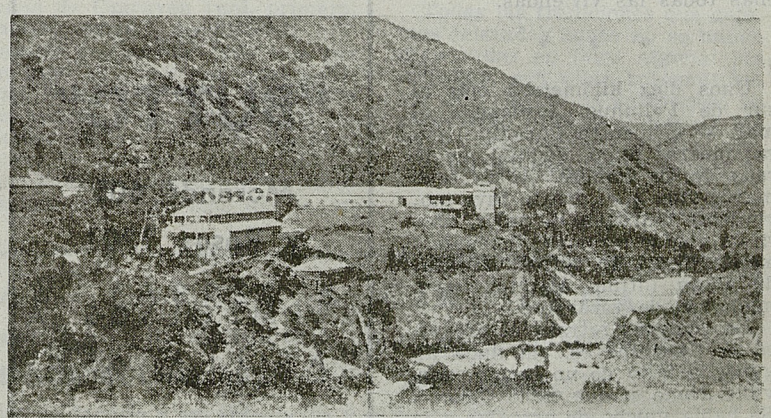
No se puede negar que Sauzal tuvo su auge a fines del siglo pasado y a principios del presente. Después vino un lastimoso decaimiento. Ahora parece levantarse de nuevo. Tiene párroco residente, casa de primeros auxilios médicos y servicio de góndola. Sus campos son un tanto secos, pero muy aptos para viñas y otros cultivos beneficiosos.

A unos ocho kilómetros de Sauzal se alza enorme y majestuoso el cerro de Name (**Ñamn,** perderse, acabarse, en araucano). Ese cerro inmenso se divisa de Cauquenes, de Parral, de Chanco, etc. Y desde su elevada cima se divisan todos esos pueblos y el mar. Se tiene en la región la experiencia que, cuando ese cerro se cubre de nubes, llueve indefectiblemente.

Pero no es eso solamente. Hay una leyenda, que se ha venido transmitiendo de generación en generación. Existía antaño en la cumbre del cerro una gran laguna semiovoide de aguas profundas y verdosas. Se refería que habitaba la laguna un animal con astas de oro, mitad mujer y mitad vacuno. Pero también la habitaba un toro de imponencia y astas de oro. Cuando los incas peruanos conquistaron el territorio chileno hasta el Bío-Bío, Huaina-Capac le dió el gobierno de esta región a uno de sus príncipes.

Andando de exploración alrededor del cerro Name, oyó referir lo que se decía. Entró en curiosidad y se dispuso a dar caza a aquellos curiosos seres o animales. Mientras iba subiendo trabajosamente con su comitiva o guardia la escarpada ladera vieron, a la distancia, que ambos animales descendían tranquilamente la falda del cerro. Se ocultaron entre los matorrales y cuando estuvieron cerca les tiraron lazos; pero ellos se escaparon con rapidez. Sin embargo, de atrás los fueron persiguiendo y disparándoles certeras flechas. Tocados y heridos gravemente ambos, fueron disminuyendo su correr, ocasión que aprovecharon sus perseguidores para redoblar sus disparos y tenderlos, por fin, muertos ambos, casi al borde de la laguna.

Teniendo en su poder las codiciadas presas, se fueron sobre ellas y quisieron arrancarles los cuernos de oro. Pero apenas le tocaron las astas se produjo una transformación maravillosa: uno quedó convertido en el cuerpo de



Aspecto de Cauquenes

una bellísima joven de cabellos de oro y de físico maravilloso; el otro en el cuerpo esbelto de un anciano de cabellos también dorados y de físico imponente. Se quedaron todos, por supuesto, extáticos, contemplando aquella transmutación extraordinaria y sin acertar a comprender el encantamiento que había allí y en la laguna.

Aunque era mediodía, de repente se obscureció el cerro y se armó una tremenda tempestad de truenos, relámpagos y de lluvia torrencial. El agua de la laguna se agitó en tal forma que salía de su hondo seno y se derramaba por las laderas del cerro. Los incásicos huyeron despavoridos; pero casi todos perecieron, porque no podían ver los precipicios. Algunos, empero, escaparon y refirieron la historia de lo sucedido. Desde entonces se secó la laguna del Name y como señal sólo queda una hondonada ovoide en la cumbre.

* * *

Pelluhue (**pellu,** choro; **hue,** lugar; **lugar de choros**) es el balneario marino de la región y dista poco más de 40 kilómetros de Cauquenes, por un camino espléndido y maravillosamente bello. Es una población que se ha levantado en menos de veinte años en la costa; que ofrece una playa segura para baños; presenta rocas hermosas e imponentes; que, por último, es rica en mariscos, sobre todo choros.

La población actual se ha ido cuajando de casas modernas rápida y casi impensadamente. Creemos que es la población de los alrededores de Cauquenes que lleva camino más veloz y seguro en el surgir y crecer. En verano varios centenares de personas concurren allí, de todos los puntos de la zona, que hacen estrechas todas las viviendas.

* * *

Unos diez kilómetros más al sur de Pelluhue, bordeando el mar, se encuentra Curanipe (**cura;** piedra; **ñupu,** voquis), en la rada de su nombre. Antes tuvo mayor vida y su puerto tuvo movimiento marítimo de valer, ahora ha venido a menos, innegablemente. Con todo, se han levantado ahora último algunas casas modernas de veraneo.

Lo que más retrasa el progreso de Curanipe es, sin duda alguna, la falta de un camino servible, como el que tiene Chanco. Se habla mucho de arreglar a la moderna el camino que, apartándose del que lleva a Chanco, conduce a Pelluhue primero, y luego a Curanipe. Pero nada se hace y Curanipe languidece por esa causa, sobre todo.

Su mar contiene pescado bastante y su playa es abrigada y segura. Pero a veces sopla fortísimamente el viento y la arena vuela entonces azotadora. Curanipe es parroquia desde el año 1906 y tiene cura residente allí en la actualidad.

Más al sur de Curanipe, siempre a orillas del mar, está el lugar y caserío de Chovellén (**chovu,** flojo; **lle,** partícula que da actualidad; **es flojo**). El sitio es hermoso y allí cae al mar el riachuelo del mismo nombre. Pero es más conocido, según antiguas historias, por haber sido vivienda de duendes. Según la clásica expresión de un hijo de esas tierras, "el mar ejecuta allí la sinfonía inconclusa de las olas".

* * *

Acaso como población, Coronel de Maule no sea mucha cosa ahora. Sin embargo, recibió el título oficial de **"Villa"** el 24 de enero de 1890. Data, pues, de antiguo. Le falta camino bueno hacia Cauquenes. Tiene, empero, tierras y vegas valiosas y productivas. Ahí está su riqueza y su porvenir. En la actualidad, está por construirse allí un gran tranque, que vendría a cambiar el valer de los campos de la zona y darle un poder productivo asombroso.

Fué antes comuna independiente, pero en 1928 pasó a formar parte de la comuna de Cauquenes. Igual cosa les pasó a las antiguas comunas independientes de Sauzal y de Pocillas. En esa misma época desapareció la comuna de Curanipe, que pasó a depender de la comuna de Chanco. Coronel pertenece en lo religioso a la parroquia de Cauquenes. Sin embargo, tiene su buena iglesita propia, construída después del terremoto de 1939, el que destrozó la anterior y bastantes casas.

El mejoramiento del camino y el tranque vendrían a dar vida a este lugar de tierras buenas y productivas. Al mismo tiempo daría él vida a buena parte de la región. Así se espera.

* * *

Pocillas se encuentra a unos veinticinco kilómetros al sur de Cauquenes.

En 1832 comienza la parroquia de Pocillas. El primer libro parroquial empieza el 18 de agosto

METRO

¡CAMISAS!

Compre al Fabricante las mejores telas importadas y nacionales a precios sin competencia.

¡Visítenos sin compromiso!

FABRICAS "METRO" y "BUTTO"

Morandé 605 y Rosas 1201

REEMBOLSOS A CASILLA 6571

de ese año. Don Flaviano Sepúlveda fué el primer cura de esa parroquia. El segundo fué don Flavio Peña y Lillo; reemplazó al anterior en 1847.

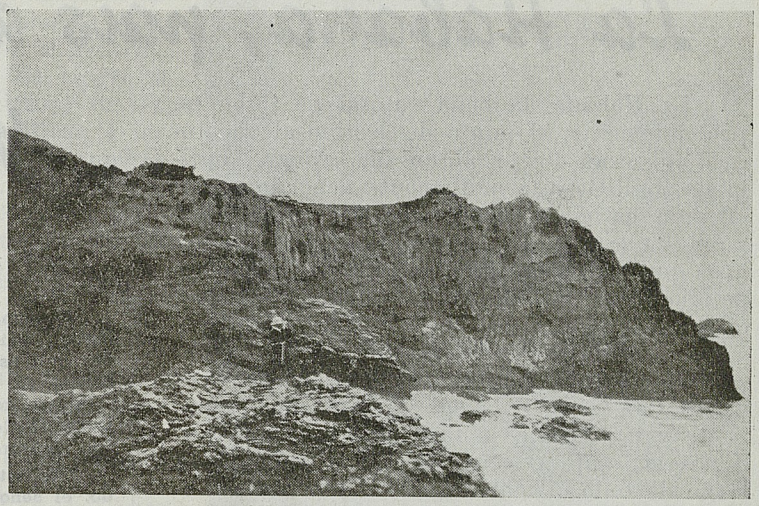
Hace bastantes años que Pocillas, viniendo a menos, ha perdido el párroco residente, a pesar de que conserva su calidad de parroquia. Un tiempo estuvo a cargo de los franciscanos de Cauquenes. Los dominicanos de Cauquenes también la tuvieron a su cargo. Ahora está de cura de Pocillas el Vicario Cooperador de la parroquia de Cauquenes, Pbro. don Ladislao Anabalón.

Antaño tuvo Pocillas vida y fama. La fiesta de la Purísima de Pocillas era de toda fama, como lo eran también sus habitantes y las elecciones allí. También fué famoso Pocillas, porque hubo antiguamente ricas minas de oro. Extranjeros llegaron allí y recogieron oro a manos llenas, según se cuenta. Pero también se cuenta que, una noche impensada, un poder diabólico o brujo hizo desaparecer el dorado y codiciado metal. Quedaron, entonces, las faenas paralizadas y Pocillas comenzó a decaer lastimosamente.

* * *

Quella (**quelle,** zapato, sandalia, herradura; **quellun,** ayudar, favorecer) es la estación principal del ferrocarril entre Cauquenes y Parral. Tiene un caserío que está bastante diseminado. Sus tierras son buenas para la crianza de ganado lanar y para garbanzos.

Antes de la Conquista vivían en los alrededores del cerro de Quella los miembros de una numerosa tribu indígena; eran los Curilemu (**curi,** negro; **lemu,** bosque). Allende el río Perquilauquén (**perquin** o **perquiñ,** plumaje; **lavquen,** el mar) vivía otra tribu también muy crecida; era la de los Curiman (**curi,** negro; **manqueñ,** cóndor). Ambas tribus era belicosas y no se miraban nada de bien. Como estaban solamente separadas por el río y muy vecinas, tenían sus frecuentes reyertas. Se odiaban, pues, unos a otros los miembros de las dos tribus.



Las bellas y majestuosas rocas que circundan las playas poco conocidas de la región de Cauquenes

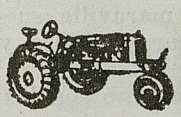
Un día que tomaban baño en el río, por rara coincidencia, personas de ambas tribus, cada una en su orilla, pasó un caso curioso. Un mocetón de los curilemu sorpresivamente huyó, llevándose una bella joven de los curiman. Los dos bandos se fueron al punto a las manos y se armó una tremenda batalla en el río mismo. El raptor huyó, no obstante, con su conquista hacia el cerro. Los ofendidos fueron en busca de refuerzos y al día siguiente muy de mañana se reanudó la lucha sangrienta. Como los de aquende el río, estaban apercibidos para resistir, la batalla quedó indecisa y nadie logró llegar a la orilla contraria. Prosiguió al tercer día el pelear denodadamente, sin resultado definitivo.

Sabedores los misioneros de la "doctrina" dominicana de Tomenelo (**thome,** totora; **lemu,** bosque) y de la "doctrina" franciscana de Unicavén (**uni,** primero; **caven,** espino), se hicieron presentes y trataron, cada uno por su lado, de poner paz entre aquellas belicosas tribus. Suspendida la batalla, por un día, fueron los misioneros en busca de los fugitivos y volvieron con ellos. Lo que había pasado no era un rapto propiamente tal; sino que la joven había huído con el mocetón, simulando ser raptada. Todo se arregló, por supuesto, con realizar el matrimonio, y la paz volvió a aquellas tribus vecinas.

Desciende por el lado sur del cerro una quebrada o zanja enorme, en la que se puede perder hasta un hombre de a caballo. Se refiere que ahí sacaban oro en abundancia los indígenas. Un día que estaban tranquilamente en esa faena, vieron que personajes extraños y desconocidos para ellos atravesaban el río. Eran los conquistadorse españoles, que llegaban, por primera vez, a los lugares aquellos de camino a Cauquenes. Los aborígenes se ocultaron cuidadosamente, destruyeron en la noche con rapidez y en silencio las minas y al rayar el alba huyeron lejos. Desde entonces nadie ha logrado hallar las minas de oro que se dice que hay en el cerro de Quella.

Todas las tradiciones que dejamos relatadas acaso no se hallen registradas en libro alguno; sin embargo, son ellas transmitidas por la tradición de generación en generación y todo el mundo las refiere complacido y dándole crédito legendario, por lo menos.

P. H. A. CH.



SALINAS, FABRES & CIA. LTDA.

MAQUINARIA AGRICOLA — ALLIS CHALMERS Y COCKSHUTT — REPUESTOS

AVENIDA BULNES 88 — SANTIAGO

Nuestra Estación de Servicio a sus órdenes día y noche los 365 días del año